

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.896>

La gestión de emociones en niños de segundo de Educación General Básica. Una experiencia de apoyo con padres de familia

The management of emotions in children of the second year of Basic General Education. A supportive experience with parents

Ana Cruz Cantos

ana.cruzcantos9453@upse.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-1014-4791>

Universidad Estatal Península de Santa Elena

La Libertad – Ecuador

Johanna Alcívar Ponce

johannalcivar2088@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-7313-1118>

Universidad Estatal Península de Santa Elena

Santa Elena – Ecuador

Artículo recibido: 14 de julio de 2023. Aceptado para publicación: 27 de julio de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Ayudar a los niños a gestionar sus emociones, supone un auténtico desafío para los padres de familias, más aún después del acontecimiento pandémico causado por el COVID- 19, donde fue difícil canalizar sus sentimientos; de allí que, en la actualidad sea importante educar la inteligencia emocional, para que el infante aprenda a gestionar sus emociones y pueda expresarlas, logrando así manejarlas apropiadamente. La investigación tuvo como objetivo: Determinar la gestión de las emociones en los niños de segundo grado de EGB mediante la aplicación de una prueba para valorar el efecto de un programa de intervención a padres de familia. El estudio tuvo un enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo y diseño no experimental con un tipo de muestreo no probabilístico por conveniencia. La población estuvo constituida por 37 estudiantes, 19 niños y 18 niñas de edades comprendidas entre 6 a 7 años y sus representantes legales. La aplicación de test psicológicos a estudiantes y padres de familia previo y posterior al programa arrojó como resultado, un escaso nivel de inteligencia emocional, cambiando a moderado. Se concluye que, la experiencia de apoyo de los progenitores tiene efectos beneficiosos para sus hijos, por tanto, es adecuado iniciar la educación emocional en edades tempranas, pues el infante aprende en gran medida mediante la observación de sus cuidadores.


Palabras clave: gestión de la emoción, inteligencia emocional, niños, padres de familia

Abstract

Helping children to manage their emotions is a real challenge for parents, even more so after the pandemic event caused by COVID-19, where it was difficult to channel their feelings; hence, it is currently important to educate emotional intelligence, so that the child learns to manage their

emotions and can express them, thus managing them appropriately. The objective of the research was to determine the management of emotions in children in the second grade of EGB through the application of a test to evaluate the effect of an intervention program for parents. The study had a quantitative approach, descriptive scope and non-experimental design with a non-probabilistic sampling type by convenience. The population consisted of 37 students, 19 boys and 18 girls aged 6 to 7 years and their legal representatives. The application of psychological tests to students and parents before and after the program resulted in a low level of emotional intelligence, changing to moderate. It is concluded that the experience of parental support has beneficial effects for their children, therefore, it is appropriate to start emotional education at an early age, since the infant learns to a great extent through the observation of their caregivers.

Keywords: emotion management, emotional intelligence, children, parents

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Cruz Cantos, A., & Alcívar Ponce, J. (2023). La gestión de emociones en niños de segundo de Educación General Básica. Una experiencia de apoyo con padres de familia. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(2), 4141–4151.
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.896>

INTRODUCCIÓN

La capacidad de identificar cada una de las emociones, reconocerlas y saber ajustarlas a los retos que se presenta en el día a día de forma apropiada es lo que se conoce como gestión emocional. El 90% de las situaciones cotidianas se asumen según el modo en que se gestionan las emociones ya sea agradables o desagradables, teniendo en cuenta que no existen las emociones buenas o malas, ni negativas o positivas, todas las emociones son válidas y tienen una función, el inconveniente no es lo que se siente, sino la relación que se existe entre lo que se siente y como se actúa frente a cada emoción.

Partiendo de lo anterior, cada niño es un mundo diferente, por lo que experimenta distintas emociones de forma única, personal y especial; al respecto, existen 5 emociones básicas presentes en los niños: la alegría, el miedo, la ira, el desagrado y la tristeza. Es aquí donde nace el interés de buscar posibles soluciones a este factor crítico para que milite la inteligencia emocional, entender y gestionar las emociones para poder aminorar el estrés provocada por las clases virtuales generadas por la pandemia del COVID – 19, que afecta principalmente a los padres de familia que no podían contener su ansiedad, por lo vivido, transmitiendo a su vez a sus hijos, lo que encausa que los infantes al regresar a los salones de clases presenten dificultad de adaptación. Partiendo de esta realidad se crea la necesidad de educar al padre de familia en estrategias para estimular la inteligencia emocional de sus hijos, y de esta forma, logre administrar sus emociones, equilibrando sus relaciones dentro del núcleo familiar y escolar.

Para gestionar las emociones es primordial desarrollar la inteligencia emocional, pues esto permitirá:

“Tolerar las presiones y frustraciones en el entorno personal, incrementar la capacidad de trabajar en equipo, tomar conciencia de todas y cada una de nuestras situaciones, razonar y comprender los sentimientos de los demás, tener una actitud positiva y empática que permitirá mayores posibilidades de desarrollo personal y social, saber modular las emociones más extremas convirtiéndolas en otras que podamos manejar mejor. Con ello podemos conseguir relaciones personales y sociales, mucho más exitosas que, por ende, evita la aparición de conflictos”. (Encarnación, 2014)

Briceño (2022) afirma que, “la gestión de las emociones nos ayuda a evitar los conflictos o enfrentamientos innecesarios, nos facilita la expresión de nuestras emociones y genera empatía, y nos ayuda a orientarnos hacia los objetivos que nos planteamos”. Las emociones juegan un papel importante a lo largo de la vida y más aún en la toma de decisiones, por lo general, no se puede reconocer completamente las emociones que se experimentan en el día a día. Solo una correcta gestión de las emociones ayuda a evitar conflictos internos y externos.

Según Albert Alegre (2018) si nuestros hijos desarrollan su inteligencia emocional estarán mejor preparados para tomar decisiones que les permitirán gozar de una vida plena y exitosa”. De acuerdo a Martín (2018), “La inteligencia emocional es la capacidad de aceptación y la gestión consciente de las emociones teniendo en cuenta todas las decisiones y pasos que damos durante nuestra vida, aunque no seamos conscientes de ello” (p.7).

Nuestras emociones influyen drásticamente en nuestro mundo existencial de forma positiva o negativa. Cando & Gómez (2023) manifiestan que; “la inteligencia emocional puede ser fomentada y fortalecida a largo de la vida”; puesto que, no tener un adecuado desarrollo de la misma puede generar falta de comprensión de emociones, desencadenando una desestabilidad emocional dejándose llevar por la: ansiedad, nerviosismo, impulsividad y agresividad, y sobre todo la tendencia a la depresión y baja autoestima.

Existen muchas definiciones de la inteligencia emocional, pero todas coinciden en que es la capacidad de aceptar y de gestionar de manera consciente de las emociones, considerándolas fundamentales y están presentes en todas las decisiones y pasos que damos en nuestra existencia, sin tener conciencia de aquello. Siempre se ha pensado que el coeficiente intelectual es protagonista de la toma de decisiones, Sin embargo, en la actualidad ya es muy expuesto que el empleo apropiado de las emociones y de su debido manejo, ayudan a enfrentar de manera efectiva las demandas de nuestro entorno (Recuenco, 2020).

La inteligencia intelectual, mediante su conocido cociente intelectual (IQ) fue visto como el abanderado en el desarrollo del ser humano por tomar en cuenta más la capacidad de retención o empleo de ésta para desarrollar situaciones; pero, en décadas recientes, los nuevos estudios van mostrando que en realidad el amo y señor de la existencia de dicho ser, es el que está dado por la inteligencia emocional o cociente emocional (EQ), la cual en la realidad nos ha acompañado desde el origen del hombre y desde que nacemos, el cual mostramos a través de nuestras actitudes.

La educación en habilidades emocionales se define como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de capacitarle para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social (Murillo et al., 2020).

En proceso de la gestión de las emocional de los niños, los padres de familia pueden hacer un excelente rol, ya que ellos son la primera escuela. Según Bisquerra (2011) “la educación emocional debe contar con las madres y padres ya que juegan un papel esencial en el desarrollo de estas competencias. La primera educación emocional la recibe el bebé de sus padres”. En algunos casos los representantes legales delegan esta gran responsabilidad a los docentes, considerando que el profesor es también es un factor indispensable en la gestión de las emociones del niño, esta labor es prioritaria del padre de familia, puesto que, la escuela refuerza o cambia de manera positiva lo aprendido desde el hogar. “A partir de nuestras formas de reaccionar afectamos a las emociones y por lo tanto a la autoestima de nuestros hijos”. (Bou Mollón, 2015).

La UNICEF (2020) afirma que “ante situaciones estresantes como las que vivimos por la pandemia de #COVID19, niñas y niños pueden tener distintas reacciones como dificultad para dormir, dolor de estómago o estar enojados o con miedo todo el tiempo”. Mamá y papá, eran los encargados de ayudar a regular estos estados de sentimientos, pero no todos los cuidadores estaban preparados, no podían hacer que sus hijos gestionaran adecuadamente sus emociones, ya que en muchos de los casos ni ellos podían gestionar sus propias emociones.

Según la Asociación Española de Pediatría (2020) “los niños, en especial en la primera infancia, aprenden en gran medida a través de la observación de sus cuidadores (madre, padre o cualquier otro cuidador)”. Que los padres de familia optimicen su propia gestión emocional refuerza la enseñanza en la gestión emocional de sus hijos. Huayamave et al (2019, como se citó en Murillo et al., 2020) señalan “la importancia del rol de la familia como principal agente socializador e indica que los padres de familia deben favorecer el aprendizaje de las competencias emocionales”

“Se puede inferir en que, se enseña con el ejemplo, por lo que los niños y niñas pueden aprender a regular sus emociones observando las actuaciones de sus padres, madres y docentes, quienes se convierten en referentes principales” (Márquez-Cervantes & Gaeta-González, 2018). Si el entorno reacciona adecuadamente a sus necesidades, el pequeño se convertirá en un ser competente, ya que la calidad del cuidado a edad temprana es la base del desarrollo de una personalidad saludable. En contraposición, si el cuidador es inconsistente o lejano, el niño

aprenderá a preocuparse en exceso por las relaciones o a distanciarse emocionalmente (Sroufe et al., 2014).

Entre las niñas y los niños de 3 a 12 años se observan expresiones de malestares subjetivos que no constituyen patologías en sí misma ni trastornos en salud mental. Tampoco impactaban sobre la continuidad de las actividades cotidianas, sino que responden a reacciones defensivas y adaptativas esperables frente a la incertidumbre y preocupación que produjo y produce la pandemia. Las y los referentes manifestaron que se encuentran más irritables, de mal humor, enojados, fastidiosos, y más intolerantes. Un bajo porcentaje dijo sentir miedos y temores vinculados a la preocupación por el contagio de sus padres, en la primera medición que se incrementó con el paso del tiempo (UNICEF, 2021).

Esto generó gran preocupación y nos lleva a la reflexión que no todos los progenitores cumplieron con su función como se esperaba dentro de los hogares en tiempos de pandemia, puesto que ellos no conocen la importancia de gestionar sus propias emociones para así garantizar una correcta gestión en las emociones de sus hijos. Es aquí cuando emerge el interés de crear un taller para padres de familia como apoyo para estimular la inteligencia emocional y genere un óptimo desarrollo cognitivo, conductual. Bowen (1989, como se citó en Flores et al., 2012) plantea que las emociones surgen de la interacción, y específicamente, dentro de la interacción familiar que es donde se reproducen para posteriormente exportarse a otras relaciones dentro del transcurso de la vida: la pareja y los hijos.

Los resultados de Platsidou (2012) indican que los padres de familia que asisten a programas o talleres, cambian su dinámica familiar, favorecen la comunicación, fortalecen los lazos, crean ambiente de confianza, son más empático con lo que sientes sus hijos, es por esto que, las instituciones educativas deben crear estos espacios para ayudar a los representantes en la formación de sus hijos, ya que hay muchos padres sin experiencia que tuvieron una crianza donde no se daba importancia a sus intereses o son padres y madres jóvenes que aún están en la construcción del aprendizaje.

Riquelme Mella (2013) concluye "que el reconocimiento de la emoción se sostiene por elementos básicos de la interacción social, en este caso, la presencia de un mediador que puede expresar facialmente y nominar las expresiones emocionales del mundo de ficción". Los antecedentes mencionados permiten establecer el siguiente objetivo de investigación: Determinar la gestión de las emociones en los niños de segundo grado de EGB mediante la aplicación de una prueba para valorar el efecto de un programa de intervención a padres de familia.

MÉTODO

El enfoque de la investigación fue cuantitativo debido a que se van a obtener medidas de instrumentos tanto validados como estandarizadas, con un alcance bibliográfico documental de tipo descriptivo, ya que se logró determinar la relación de las variables, en cuanto al diseño se realizó por medio de un estudio no experimental, porque no hubo manipulación de las variables. También es de tipo transversal por la evaluación realizada en un periodo de tiempo.

La muestra estuvo conformada por 37 estudiantes y sus representantes de Segundo Año de Educación General Básica, de las cuales 19 son niñas y 18 son niños, con una edad media de 6 y 7 años. La misma que se determinó, mediante, el muestreo no probabilístico por conveniencia. Este tipo de muestreo asiente en escoger aquellos casos viables que acepten ser incluidos en la investigación.

La técnica que se utilizó fue la encuesta, se empleó el test de Mesquite adaptado a niños, con 8 preguntas, la escala valorativa permitió valorar el nivel de inteligencia emocional presente en los niños con los siguientes niveles: escasa, moderada, elevada y superior. De la misma forma se

contó con un test del Dr. Efraín Duany, DMin, LMFT para padres de familia, compuesta de 25 ítems, para evaluar el nivel de la inteligencia emocional dominante en los padres.

La investigación se desarrolló en tres fases, la primera fase fue el diagnóstico, en la cual se aplicó el test de Mesquite adaptado para niños y test del Dr. Efraín Duany, DMin, LMFT para padres de familia como instrumentos de medición, la segunda fase concurre en la ejecución del programa a padres de familia en un periodo de 10 semanas, organizadas en 5 sesiones, cada una con una duración de 2 horas, finalmente la tercera fase fue aplicar los test psicológicos a los niños y padres para poder valorar los efectos de la implementación del programa sobre el manejo emocional de niños y determinar como la gestión de las emociones en los niños de segundo año EGB puede ser apoyada por padres de familia.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de los siguientes instrumentos:

Test: Mesquite adaptada para niños y de Inteligencia Emocional para padres del Dr. Efraín Duany, DMin, LMFT. Inicialmente se analiza los niveles de inteligencia emocional, de niños y padres de familia previos al programa de intervención dirigidos a padres de familia sobre la gestión de las emociones en niños, tabla 1 y 2. Finalmente se detallan los resultados de los niveles de inteligencia emocional, de niños y padres posterior al programa de intervención que tuvo una duración de dos meses y medio, tabla 3 y 4.

Tabla 1

Nivel de inteligencia emocional de niños previo al programa de intervención a padres de familia

Nivel de Inteligencia	Frecuencia	Porcentaje
Escasa	22	59,46 %
Moderada	10	27,03 %
Elevada	5	13,51 %
Superior	0	0,00 %

Nota: Elaborado por los autores (2023)

De los 37 escolares evaluados se encontró que el 59,46%, de estudiantes presenta un nivel escaso de inteligencia emocional, el 27,03 % presenta un nivel moderado de inteligencia emocional, el 13,51% muestran un nivel elevado y 0 % puntúa en un nivel superior.

Tabla 2

Nivel de inteligencia emocional de los padres de familia previo al programa de intervención

Nivel de Inteligencia	Frecuencia	Porcentaje
Escasa	16	43,24 %
Moderada	13	35,14 %
Elevada	6	16,22 %
Superior	2	5,41 %

Nota: Elaborado por los autores (2023)

De los 37 representantes evaluados se encontró que el 43,24 %, de los padres de familia presenta un nivel escaso de inteligencia emocional, el 35,14 % presenta un nivel moderado de inteligencia emocional, el 16,22 % muestran un nivel elevado y solo 2 % puntúa en un nivel superior.

Tabla 3

Nivel de inteligencia emocional de niños posterior al programa de intervención a padres de familia

Nivel de inteligencia	Frecuencia	Porcentaje
Escasa	8	21,62 %
Moderada	20	54,05 %
Elevada	6	16,22 %
Superior	3	8,11 %

Nota: Elaborado por los autores (2023)

Luego de participar en el programa dirigido a padres de familia se puede describir que hubo un cambio significativo en los estudiantes, teniendo los siguientes resultados. De los 37 escolares evaluados se encontró que el 21,62%, de estudiantes presenta un nivel escaso de inteligencia emocional, el 54,05 % presenta un nivel moderado de inteligencia emocional, el 16,22 % muestran un nivel elevado y solo el 8,11 % puntúa en un nivel superior.

Tabla 4

Nivel de inteligencia emocional de los padres de familia posterior al programa de intervención

Nivel de inteligencia	Frecuencia	Porcentaje
Escasa	6	16,22 %
Moderada	17	45,95 %
Elevada	6	16,22 %
Superior	8	21,62 %

Nota: Elaborado por los autores (2023)

Luego de participar en el programa dirigido a padres de familia se puede inferir, en que la inteligencia emocional de los padres de familia influye superlativamente en los estudiantes, pero que también se parte de aspecto personal e individual del niño y del entorno que lo rodea. De los 37 representantes evaluados se encontró que el 16,22 %, de los padres de familia presenta un nivel escaso de inteligencia emocional, el 45,95 % presenta un nivel moderado de inteligencia emocional, el 16,22 % muestran un nivel elevado y el 21,62 % puntúa en un nivel superior.

DISCUSIÓN

La investigación tuvo como fin establecer la gestión emocional de los estudiantes de Segundo Grado de Educación General Básica, mediante la aplicación de test psicológico, previo y posterior a la participación de los padres de familia en un programa de intervención referente a la importancia de enseñar a gestionar las emociones en sus hijos, en consecuencia, valorar los efectos obtenidos de dicho programa, saber de buenas fuentes que los progenitores son los responsables de la acción formativa primaria es esencial para contar con su apoyo para desarrollar el manejo adecuado de sus emociones. Considerando que la escuela fortalece estas habilidades emocionales fomentadas en el hogar, es aconsejable que las instituciones educativas brinden espacios de formación a padres y madres, puesto que, muchos de ellos no conocen la importancia de educar en las emociones.

Incluir en programas o talleres a padres de familia, promete grandes logros a sus hijos. Por tanto, parece adecuado iniciar la educación emocional desde casa en edades tempranas, cabe recalcar que la situación de salud mundial generada por la Covid-19 puso de manifiesto más que nunca la importancia del rol de padre y madre, volviéndose un gran desafío de adaptación dentro del hogar, ya que fueron directamente implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, reforzar la importancia del núcleo familiar es trascendental como modelos de comportamiento del

infante, más aún cuando se trata de estimular la inteligencia emocional que beneficia la gestión emocional del niño, esto le permitirá evitar conflictos innecesarios, facilitando la expresión de sus emociones, generar empatía con los demás y le ayuda a definir sus metas, permitiéndole aprender de los errores propios y ajenos, por ende, se debe potenciar al estudiante de forma cognitiva como emocional, varias investigaciones afirman que las emociones favorecen al aprendizaje, por tal razón, merecen la misma importancia en el ámbito familiar y educativo.

Reflexionando las secuelas derivadas del trabajo de pesquisa sobre el aspecto socioemocionales en niños de 2 a 7 años. En base a los resultados obtenidos en esta investigación el 59.46% de los niños que se les aplicó el test psicológico de Mesquite presentaron escasa inteligencia emocional y los padres de familia un 43,24 % aplicando el test del Dr. Efraín Duany, DMin, LMFT se evidenció una escasa inteligencia emocional previo al programa de intervención, posteriormente se logró cambios significativos, aumentando el nivel inicial de inteligencia emocional tanto de niños como padres de familia de escasa a moderada, obteniendo los siguientes resultados, en niños con un 54,05% de inteligencia moderada y los padres de familia un 45,45% de inteligencia moderada. mejorando la sana convivencia dentro del salón de clase,

El Programa de intervención para padres y madres de familia fue diseñado por Ana Lucía Murillo, Martín Sánchez-Gómez y Edgar Bresó Esteve de la Universitat Jaume I, España, como una propuesta piloto. El tiempo establecido será de diez semanas, distribuidas en cinco sesiones, dos horas cada una, en el cual se ejecutó actividades dinámicas donde los padres y madres de familia conocieron los conceptos básicos referentes a la inteligencia emocional logrando así adquirir estrategias prácticas que le ayuden a la gestión de sus propias emociones apoyando así las de sus hijos.

Otorgar conocimientos a padres de familia, e inicien una educación emocional, a fin de enseñar a sus hijos a gestionar sus emociones, para que así ellos puedan mejorar sus habilidades socioemocionales, beneficiando las relaciones interpersonal en el entorno en el que se desenvuelve, generando un ambiente armónico para la construcción de nuevo aprendizaje (Murillo et al., 2020).

Un obstáculo para la ejecución del programa fue el horario de ejecución del mismo, la falta de interés o compromiso de algunos padres de familia en el desarrollo emocional propio y de sus hijos. Una solución a esto es ofrecer horarios flexibles o utilizar plataformas digitales, a fin de que la información se transmita de forma efectiva y obtener los resultados deseados, puesto que, hoy más que nunca el entorno familiar se encuentra fracturado por el tiempo, la falta de comunicación, problemas intrafamiliares, el miedo a un virus, la inseguridad social, etc.

Supone una inestabilidad emocional e impulsividad de los niños en su carácter y toma de decisiones, generando conductas disruptivas dentro del hogar o del salón de clases, sin que los padres de familia presten la debida atención, considerando que son simples berrinches, ignorando que lo único que desean es atención y empatía por parte de sus progenitores, es ahí donde se pone a la mira la importancia de educar en primer orden jerárquico al padre de familia como andamiaje principal para el desarrollo del infante, será mucho más fácil que los niños aprendan a través de la imitación y ejemplo, garantizando una sana convivencia.

Atender la gestión emocional de niños de Segundo año de EGB es de gran importancia, porque favorece el desarrollo del infante, mejorando su forma de relacionarse con los demás y el bienestar en general. El investigador aportó con un nuevo enfoque para la gestión de las emociones en niños de segundo grado, ya que plantea que los padres de familia pueden transmitir valores positivos de las emociones e instruir al infante en momentos de tensión, con el fin de ayudar a sus hijos a optimizar las relaciones intrapersonales e interpersonales,

favoreciendo a la toma de decisiones, resolución de problemas, beneficiando la conducta e incluso el aprovechamiento académico.

Finalmente, el investigador concluye que debe existir una colaboración y apoyo participativo entre los padres de familia y las Instituciones Educativas, ejecutando estrategias dinámicas y en conjunto para mejorar la gestión de emociones desde los primeros años de vida en los niños, teniendo como objetivo principal que el niño aprenda a manifestar y controlar sus emociones; gestionar sus emociones les permitirá afrontar nuevos retos por ellos mismos, de igual modo, se debe potenciar al estudiante de forma cognitiva como emocional, varias investigaciones afirman que las emociones favorecen al aprendizaje, por tal razón, merecen la misma importancia en el ámbito familiar y educativo no obstante, debemos tener claro que cada niño es un mundo diferente, por ende, percibe el mundo conforme a su criterio y entorno que lo rodea.

CONCLUSIONES

En la actualidad hay que dar la importancia a la inteligencia emocional como parte del proceso de enseñanza aprendizaje, pues va de la mano con los procesos afectivos y cognitivos, si se educa en ambas, esto permitirá tener éxito en la vida futura del niño; las instituciones educativas deben apoyarse en los padres de familia para brindar herramientas que promuevan la gestión de emociones desde edades temprana, teniendo grandes beneficios para el desarrollo personal del niño regulando su inteligencia intrapersonal como interpersonal.

La experiencia vivida con los padres de familia en este proceso de construcción del conocimiento sobre la importancia de trabajar en las emociones del niño, ha sido exitosa para mejorar la sana convivencia dentro del salón de clase, e incluso optimizar las relaciones con los padres de familia, teniendo buenos resultados en la colaboración de las actividades planificadas el año escolar, durante la ejecución del programa se pudo conocer cómo muchos de ellos no sabían cómo expresar o manejar sus emociones, se dejaban llevar por la impulsividad del momento, muchos de ellos tuvieron la oportunidad de recibir contención emocional, lo que ayudó a reparar los lazos familiares.

Se recomienda realizar actividades donde se incluya a la participación familiar dentro de las instituciones Educativas a fin de afianzar los valores afectivos.

REFERENCIAS

Asociación Española de Pediatría. (2020, octubre 5). Acompañar la gestión emocional de los niños. <https://enfamilia.aeped.es/vida-sana/acompanar-gestion-emocional-ninos>

Bisquerra, R. (2011). EDUCACIÓN EMOCIONAL: Propuesta para educadores y familiares. España: DESCLÉE DE BROUWER, S.A. Obtenido de <https://otrasvoceseneducacion.org/wp-content/uploads/2019/04/Educaci%C3%B3n-Emocional.-Propuestas-para-educadores-y-familias-Rafael-Bisquerra-Alzina-2.pdf>

Bou Mollón, O. (2015). "Educar la mente sin educar el corazón no es educar en absoluto" (Aristóteles). 5.

Briceño, R. C. (2022, enero 10). La gestión de las emociones» UDEP Hoy. UDEP Hoy. <https://www.udep.edu.pe/hoy/2022/01/gestion-de-emociones/>

Cando, L. A., & Gómez, D. G. (2023). Inteligencia emocional y asertividad en estudiantes universitarios: Emotional Intelligence and Assertiveness in University Students. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), Article 1. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.317>

Elpuente. (2021, noviembre 18). Gestión emocional: Qué es y para qué sirve. *Metacontratas*. <https://www.metacontratas.com/blog/gestion-emocional-que-es-y-para-que-sirve/>

Entrevista a Albert Alegre, experto en inteligencia emocional infantil. (2018, julio 19). <https://www.webconsultas.com/entrevistas/bebes-y-ninos/albert-alegre-experto-en-inteligencia-emocional-infantil>

Flores, J. de J. V., Reyes, E. J. I., & Lira, M. L. H. (2012). La familia como contexto en la construcción de las emociones. *Alternativas en Psicología*, 16(27), 54-66.

Márquez-Cervantes, M. C., & Gaeta-González, M. L. (2018). Competencias emocionales y toma de decisiones responsable en preadolescentes con el apoyo de docentes, padres y madres de familia: Un estudio comparativo en estudiantes de 4o a 6o año de educación primaria en España. *Revista Electrónica Educare*, 22(1), Article 1. <https://doi.org/10.15359/ree.22-1.9>

Martín, E. M. A. (2018). *Inteligencia Emocional*. Editorial Elearning, S.L.

Murillo, A. L., Sánchez-Gómez, M., & Bresó, E. (2020). INTELIGENCIA EMOCIONAL EN FAMILIA: UN PROGRAMA FORMATIVO PARA PADRES E HIJOS DE 3 A 6 AÑOS. *KNOW AND SHARE PSYCHOLOGY*, 1(4), Article 4. <https://doi.org/10.25115/kasp.v1i4.4339>

Platsidou, M. (2012). The role of emotional intelligence in predicting burnout and job satisfaction of Greek lawyers. *International Journal of Law, Psychology and Human Life*, 1, 13-22.

Recuenco, A. (2020). Inteligencia emocional: El lenguaje de más valor en el mundo de hoy. *SCIÉNDO*, 23(3), Article 3. <https://doi.org/10.17268/10.17268/sciendo.2020.025>

Riquelme Mella, E. (2013). La lectura mediada de literatura infantil como herramienta para el desarrollo de competencias emocionales [Http://purl.org/dc/dcmitype/Text, Universidad Autónoma de Madrid]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=39935>

Sroufe, L. A., Szteren, L., & Causadias, J. (2014). El apego como un sistema dinámico: Fundamentos de la teoría del apego (pp. 27-39).

UNICEF. (2020). Niñas, niños y adolescentes durante COVID-19 | UNICEF. <https://www.unicef.org/mexico/ni%C3%B1as-ni%C3%B1os-y-adolescentes-durante-covid-19>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) 